

## Colorín colorado, árbol encuerado

Sufre podas extremas, pero aun así, cortado y cercenado, se aferra a la vida y resurge con fuerza desde sus miembros mutilados.

texto: VALENTINA RIQUELME • foto: FEDERICO GAMA

### COLORÍN

(Zompante, Pito, Gasparito, Machete, Patol)  
*Erythrina coralloides*

Un día, en medio del otoño, el colorín decide desprenderse de su traje de hojas verde esmeralda con forma de corazones y mostrar su desnudez. Con este acto de impudicia, le regala al suelo un tapete acolchonado de materia orgánica que nunca termina de secarse por completo y que se convierte en alimentos y nutrientes para las demás especies a su alrededor.

La desnudez no es sensualidad suficiente y precisamente, cuando está así, vulnerable y expuesto, el colorín se adorna. Como una maja que se cubre con aretes y tacones, pero sin una sola prenda que la abrigue. En las puntas de las ramas pelonas del árbol aparecen flores rojas espigadas, haciéndolo parecer en llamas, como candelas ardientes. Estas flores ígneas se usan para amansar el hambre y el antojo, cuando se fríen con huevo, y para combatir el hambre de sueño y satisfacer el antojo de una larga noche de descanso, cuando se preparan en tisana.

Después del esplendor de sus flores, al final de la primavera, los colorines sienten pudor y se cubren de hojas nuevas. Entonces producen también unas vainas que, con el paso de las semanas, se secan y se abren. Cada vaina libera entre cinco y seis frijoles de color rojizo que tira a naranja. Estas semillas contienen un alcaloide venenoso que, se dice, paraliza los nervios motores\*. De ahí que algunos valientes desesperados, ante terribles dolores de muelas, las muelan y las colquen como emplastes para calmar la tortura. Estos venenosos frijoles de color son comunes en el ocio infantil, se tallan y retallan durante tardes enteras intentando calentarlos y desconociendo,

**Género:** Erythrina.  
**Especie:** Corralloides.  
**Familia:** Leguminosas/fabaceae.  
**Origen geográfico:** Estado de México, Puebla, Veracruz, Tabasco, Guerrero, Michoacán, Oaxaca, Chiapas, Yucatán, Nuevo León, Tamaulipas, Jalisco y Morelos.  
**Tronco:** Quebradizo y erecto.  
**Corteza:** Amarillenta con vetado verdoso. Su madera es suave.  
**Forma de la planta:** Mediano. Copa redondeada, sombra densa.  
**Altura:** De 7 a 10 m.  
**Hojas:** Deciduo. Compuestas. Trifoliadas.  
**Tamaño:** De 7 a 8 cm.  
**Color:** Verde brillante.  
**Flores:** Rojas, reunidas en espigas. Flores masculinas o femeninas en la misma planta.  
**Época de flores:** Primavera.  
**Frutos:** En legumbres largas con semillas rojas.  
**Época de frutos:** En verano.

por completo, lo que sucedería si a alguno se le ocurriera chupar y masticar un puñado de ellos.

Pero igualmente dicen que cargar con semillas de colorín trae suerte. Tal vez por eso, o por su atractivo color, se usan para confeccionar collares, aretes, pulseras, amuletos y cualquier otro tipo de colgijue que alcance la imaginación del artesano.

Su corteza, color mostaza, también es ponzoñosa, y se utiliza, en algunas partes, para envenenar animales nocivos y, en pequeñas cantidades, como agente hipnótico. El tronco parece una gigante, ondulante e insinuante serpiente verdosa y amarillenta de clima tropical que, aunque amenazadora, se rasga con facilidad para dejar corazones y nombres entrelazados que atestiguan amores adolescentes.

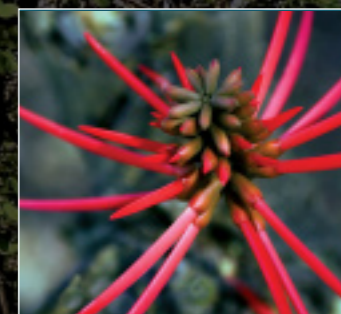
Como la corteza, la madera es suave y se usa en Oaxaca, Guerrero y Michoacán, para hacer cucharas y cucharones, y también máscaras de bailes y rituales. Sin embargo, esta suavidad también le da debilidad y porosidad, por lo que con las aguas de temporal, las ramas, como esponjas, absorben y absorben sin control, hasta que acaban desgajándose. De ahí que el pobre colorín sufra podas extremas, a las que sobrevive con dignidad. Así, cercenado y todo, sigue creciendo y reproduciéndose. La mutilación no le arranca la vida, pero sí el esplendor. Es poco común ver a un colorín con la copa completa y frondosa, en total magnificencia. Sin embargo, aun con los miembros amputados, este veterano de guerra insiste en la belleza y revive, produciendo una visión extraña: troncos chatos, cortos y sin ramas, repletos de hojas que le crecen como de la nada. •



■ Al término de la primavera, los colorines se cubren de hojas nuevas y producen unas vainas que liberan cada una entre cinco y seis frijoles de color rojizo.



■ Su corteza es color mostaza y también es ponzoñosa.



■ En las puntas de las ramas pelonas del árbol aparecen flores rojas espigadas

### Referencias

\* *Los árboles de la ciudad de México*, Alicia Chacalo y Lorena Martínez. UAM, México, 1994, p. 183.